

5 de mayo de 2024

TEMA—EL CASTIGO ETERNO

TEXTO DE ORO: ISAÍAS 55 : 6

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano”.

LECTURA ALTERNADA: **Isaías 55 : 7**
Salmo 103 : 8-13

7. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.
8. Misericordioso y clemente es Jehová; Lento para la ira, y grande en misericordia.
9. No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo.
10. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.
11. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.
12. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.
13. Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Isaías 49 : 8, 9, 11, 13

⁸ Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes asoladas heredades;

⁹ para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Mostraos. En los caminos serán apacentados, y en todas las alturas tendrán sus pastos.

¹¹ Y convertiré en camino todos mis montes, y mis calzadas serán levantadas.

¹³ Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia.

2. Génesis 50 : 14-21

¹⁴ Y volvió José a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él a sepultar a su padre, después que lo hubo sepultado.

¹⁵ Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.

¹⁶ Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo,

¹⁷ Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban.

¹⁸ Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Henos aquí por siervos tuyos.

¹⁹ Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?

²⁰ Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

21 Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón.

3. **Juan 8 : 1-11**

1 y Jesús se fue al monte de los Olivos.

2 Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba.

3 Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio,

4 le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio.

5 Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?

6 Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo.

7 Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

8 E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra.

9 Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

10 Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?

11 Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

4. **Mateo 18 : 21-27**

21 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?

22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

23 or lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.

- 24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.
- 25 A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda.
- 26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.
- 27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.

5. II Crónicas 30 : 9 (for the)

- 9 ... porque Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis a él.

6. Salmo 86 : 1-8

- 1 Inclina, oh Jehová, tu oído, y escúchame, Porque estoy afligido y menesteroso.
- 2 Guarda mi alma, porque soy piadoso; Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.
- 3 Ten misericordia de mí, oh Jehová; Porque a ti clamo todo el día.
- 4 Alegra el alma de tu siervo, Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma.
- 5 Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.
- 6 Escucha, oh Jehová, mi oración, Y está atento a la voz de mis ruegos.
- 7 En el día de mi angustia te llamaré, Porque tú me respondes.
- 8 Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, Ni obras que igualen tus obras.

7. I Corintios 10 : 13

- 13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

8. Mateo 25 : 34 (Come)

- ³⁴ Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo:

Ciencia y Salud

1. 466 : 26-31

La Ciencia del cristianismo viene con aventador en mano a separar la paja del trigo. La Ciencia explicará correctamente a Dios, y el cristianismo demostrará esa explicación y su Principio divino, mejorando al género humano física, moral y espiritualmente.

2. 239 : 14 ("Let)-15

"Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos".

3. 448 : 12-19

La Ciencia Cristiana se eleva por encima del testimonio de los sentidos corporales; pero si no os habéis elevado por encima del pecado, no os felicitéis por vuestra ceguera en cuanto al mal, o por el bien que sabéis y que no *hacéis*. Una actitud ímproba está muy lejos de ser cristianamente científica. "El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia".

4. 11 : 1 (Jesus')-4

La oración de Jesús: "Perdónanos nuestras deudas" especificó también las condiciones del perdón. Cuando perdonó a la mujer adúltera, le dijo: "Vete, y no peques más".

5. 22 : 3-10

Si oscilamos cual péndulo entre el pecado y la esperanza de perdón —mientras el egoísmo y la sensualidad causan constantes retrocesos— nuestro progreso moral será lento. Al despertar a las exigencias de Cristo, los mortales experimentan sufrimientos. Eso los obliga, como a quienes se están ahogando, a hacer esfuerzos vigorosos por salvarse; y gracias al precioso amor de Cristo, esos esfuerzos son coronados de éxito.

6. 19 : 17-28

Toda angustia de arrepentimiento y sufrimiento, todo esfuerzo por reformarnos, todo pensamiento bueno y obra buena, nos ayudarán a comprender la expiación de Jesús por el

pecado, y contribuirán a su eficacia; pero si el pecador continúa orando y arrepintiéndose, pecando y apenándose, participa poco de la reconciliación —de la unión con Dios— porque le falta el arrepentimiento práctico que reforma al corazón y capacita al hombre para hacer la voluntad de la sabiduría. Quienes no pueden demostrar, por lo menos en cierta medida, el Principio divino de las enseñanzas y de la práctica de nuestro Maestro, no tienen parte en Dios. Si vivimos en desobediencia a Él, no debiéramos sentir seguridad, aunque Dios sea bueno.

7. 329 : 21 (There)-31

No hay hipocresía en la Ciencia. El Principio es imperativo. No es posible burlarse de él mediante la voluntad humana. La Ciencia es una exigencia divina, no es una exigencia humana. Siempre en lo cierto, su Principio divino jamás se arrepiente, sino que mantiene el derecho de la Verdad exterminando al error. El perdón de la misericordia divina es la destrucción del error. Si los hombres comprendieran que su verdadero origen espiritual es todo bienaventuranza, lucharían por tener acceso a lo espiritual y estarían en paz; pero cuanto más profundo sea el error en que esté sumergida la mente mortal, tanto más intensa será la oposición a la espiritualidad, hasta que el error se someta a la Verdad.

8. 105 : 3-15

Los tribunales y jurados juzgan y sentencian a los mortales para reprimir el crimen, para evitar actos de violencia o para castigarlos. Decir que esos tribunales no tienen jurisdicción sobre la mente carnal o mortal sería contradecir precedentes y admitir que el poder de la ley humana está limitado a la materia, mientras que la mente mortal, o el mal, que es el delincuente verdadero, contraviene la justicia y es recomendada a la clemencia. ¿Puede la materia cometer un crimen? ¿Puede la materia ser castigada? ¿Podéis separar a la mentalidad del cuerpo sobre el cual los tribunales tienen jurisdicción? La mente mortal, no la materia, es el criminal en todo caso; y al tomar en cuenta los móviles, la ley humana juzga el crimen con acierto, y los tribunales sentencian equitativamente.

9. 356 : 17-29

No existe una asociación presente ni eterna entre el error y la Verdad, entre la carne y el Espíritu. Dios es tan incapaz de producir el pecado, la enfermedad y la muerte, como lo es de experimentar esos errores. ¿Cómo es posible, entonces, que haya creado al hombre para que estuviera sujeto a ese trío de errores —al hombre que es hecho a semejanza divina?

¿Crea Dios de Sí mismo, del Espíritu, a un hombre material? ¿Procede el mal del bien? ¿Defrauda el Amor divino a la humanidad, creando al hombre con inclinación al pecado y castigándole luego por ello? ¿Diría alguien que es sabio y bueno crear lo primitivo para después castigar su derivado?

10. 196 : 1-8, 11-19

Si el conocimiento materialista es poder, no es sabiduría. Es sólo una fuerza ciega. El hombre ha buscado "muchas perversiones", mas todavía no ha podido verificar que los conocimientos lo puedan salvar de los terribles efectos de tales conocimientos. Poco se comprende el poder que tiene la mente mortal sobre su propio cuerpo.

Es preferible el sufrimiento que despierta a la mente mortal de su sueño carnal, que los falsos placeres que tienden a perpetuar ese sueño.

"Temed... a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno", dijo Jesús. Un estudio cuidadoso de ese texto enseña que aquí la palabra *alma* significa un sentido falso o una consciencia material. El mandato fue una advertencia para guardarse, no de Roma, de Satanás, ni de Dios, sino del pecado. La enfermedad, el pecado y la muerte no son concomitantes de la Vida o la Verdad. Ninguna ley los sostiene. No tienen relación con Dios con la cual establecer su poder. El pecado hace su propio infierno y la bondad su propio cielo.

11. 339 : 1 (The destruction)-6

La destrucción del pecado es el método divino de perdonar. La Vida divina destruye a la muerte, la Verdad destruye al error y el Amor destruye al odio. Cuando el pecado es destruido no necesita otra forma de perdón. El perdón de Dios, al destruir cualquier pecado, ¿no profetiza y entraña la destrucción final de todo pecado?

12. 265 : 23-5

¿Quién que ha perdido la paz humana no ha deseado más vivamente el goce espiritual? La aspiración al bien celestial nos viene aun antes que descubramos lo que pertenece a la sabiduría y al Amor. La pérdida de esperanzas y placeres terrenales ilumina la senda ascendente de muchos corazones. Los dolores de los sentidos no tardan en informarnos que los placeres de los sentidos son mortales y que el gozo es espiritual.

Los dolores de los sentidos son saludables, si desarraigan las falsas creencias placenteras y trasplantan los afectos llevándolos de los sentidos al Alma, donde las creaciones de Dios son buenas y "alegran el corazón". Tal es la espada de la Ciencia, con la cual la Verdad decapita al error, de modo que la materialidad ceda lugar a la individualidad y al destino superiores del hombre.

13. 402 : 8-13

Se aproxima el momento en que la mente mortal abandone su base corpórea, estructural y material, en que la Mente inmortal y sus formaciones sean percibidas en la Ciencia y las creencias materiales no obstaculicen las realidades espirituales. El hombre es indestructible y eterno.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)